

Reflexión 39

El tremendo poder de la gratitud

¡Que su nombre sea bendito por siempre! ¡Qué bueno es el eterno! Gracias, eterno Dios que todos te den gracias y que alaben por tus misericordias y por tu gracia que tú tienes con todos aquellos que han decidido servirte.

Cuando conoces al señor como él te ha protegido, te protege y te protegerá, solamente puedes dar gracias; el ser agradecido es la mayor virtud aparte del amor que puedes tener.

Cuando somos agradecidos con el eterno todos nuestros caminos son de bendición porque hemos entendido que no hay nada después del señor, en el señor esta todo, él es el todopoderoso, el padre eterno, el Dios de justicia, en él está todo el universo todo lo que vemos y lo que no vemos; por eso cuando hemos entendido que él es bueno y que él dirige nuestra vida y sus pensamientos son muchos y todos buenos sólo nos queda! ¡dar gracias!

Debemos recordar que el creador nos trajo al mundo para que tengamos fe en él y la perfección de la fe es la gratitud. Al decir “gracias”, también estás diciendo que el eterno hizo eso y también estás diciendo que eso es para bien. No te olvides de que el creador te creó para que lo alabes. “A este pueblo lo cree para mí, mis alabanzas dirán”. Para eso te creo el eterno para que digas sus alabanzas, para qué lo elogies.

Todos los sufrimientos son causa de las transgresiones ¿qué transgresiones? El pecado que practicas por falta de fe. Cuando crees lo que dice el eterno, en su palabra, eso produce en ti fe y cuando empiezas a conocer al eterno como él es y cómo quiere que tú vivas, entonces progresivamente tu fe va creciendo ¿hasta cuándo? Hasta que nada más vivas para el señor, para servirle con toda tu voluntad y en espíritu y en verdad.

Cuando te das cuenta que tienes que corregir tu fe va creciendo has construido el recipiente para recibir la abundancia de la gracia y la sabiduría del eterno ¡eso es lo máximo que cualquier persona puede obtener!

“Hay que bendecir por lo malo igual que se bendice por lo bueno” con alegría, sabiendo que lo malo en realidad es bueno. Aquí tenemos un principio que nos enseña que la persona debe recordar los días malos durante las épocas tranquilas; cuando la persona entiende y comprende y que el eterno solamente lo beneficia, esa persona es feliz con lo que le tocó en la vida, y dar las gracias. *“Eterno Dios, ábreme los labios, y mi boca pronunciará tus alabanzas”*

Para eso el eterno nos creó, para que digamos sus alabanzas porque nuestras vidas están en tus manos o Dios eterno. ¿Qué significa esto? que lo que te pasa ahora en la vida es exactamente aquello por lo que debes dar las gracias.

La gratitud es algo que uno debe sentir como una obligación. Si alguien me hizo un favor, entonces yo tengo que sentirme educado con él, tengo que devolverle el favor. La virtud de la cual proviene todo lo bueno del mundo es la virtud de la gratitud y el efecto del cual proviene todo lo malo en el mundo es la ingratitude ¡ser un desagradecido!

Queremos sentir que estamos en deuda por cada cosa que recibimos, y por supuesto, vamos a reconocer al eterno por todos los favores que nos hace.

Recibamos o no recibamos aquello que deseamos siempre hay que dar las gracias por la vida feliz que Dios nos concede. Amén